

Todas las mañanas
de tu vida



PEDRO CORREA

Todas las mañanas
de tu vida

Carta a todos
los que quieren cambiar
su vida... y el mundo

Traducción de Nela Nebot



Duomo ediciones

Barcelona, 2021

A mi padre

Introducción

A FINALES DE 2019, Y EN CALIDAD DE ANTIGUO alumno, me invitaron a pronunciar un discurso en el acto de graduación de Ingeniería de la Universidad de Lovaina, en Bélgica. Mi evolución personal y profesional debe de figurar entre las peores pesadillas de los padres: tras doctorarme en Telecomunicaciones, me convertí en fotógrafo. Sin embargo, fue precisamente ese perfil atípico lo que me valió la invitación a ese acto. Porque ese día el tema era un tanto original: la fuerza de la pasión.

Ni los profesores de toga negra, en primera fila del auditorio, ni los estudiantes acompañados de sus padres sabían lo que les esperaba.

Les abrí mi corazón, con palabras nunca antes pronunciadas en esos lugares: la importancia de la alegría, de los sueños, de la ternura y la colaboración, en las antípodas de los mantras clásicos que me inculcaron quince años antes en esos mismos bancos: la competitividad, la seriedad y la excelencia.

Publiqué el discurso –filmado de casualidad por uno de los asistentes con su teléfono– en las redes sociales a principios de diciembre de 2019. Tres meses después contaba con más de siete millones de visionados. Había dado la vuelta al mundo y había sido colgado en las puertas de las escuelas, escenificado en exámenes de fin de curso en arte dramático y leído en entierros. Fue difundido por radios, revistas y portadas de periódicos en Bélgica, Francia, España e Italia.

Desde entonces, he recibido numerosas invitaciones para nuevos discursos y conferencias. Comencé en febrero de 2020 con una conferencia TEDx. Llevaba por título «La fuerza del grupo». Cuando escribí este segundo texto no sabíamos todavía nada de la terrible crisis que estaba por llegar debido a la COVID-19. Sin embargo, *a posteriori*, algunas frases me parecen premonitorias:

Nuestro aislamiento, nuestros *smartphones* y la descomposición social podrían hacernos creer que noso-

tros, los contestatarios, los rebeldes, los subversivos, los empáticos, los sensibles, los soñadores, somos un número insignificante y aislado, confinados en nuestras casas.

Se trataba evidentemente de una metáfora. Sin embargo, unas semanas más tarde el mundo debía enfrentarse a la primera cuarentena forzada global de su historia.

La viralidad del primer discurso a los jóvenes ingenieros demostró que había llegado la hora de romper los tabúes y de decir en voz alta lo que millones de personas pensaban en silencio: en el momento en que los gastos derivados de las bajas laborales por depresiones y *burnouts* (o síndrome del trabajador quemado) superan a la parte de los presupuestos nacionales reservada para gastos de desempleo, este sistema económico, que nos enferma y nos hace infelices, ha caducado.

Esta viralidad me impulsó a escribir este libro. Y al disponerme a poner el punto final, el discurso a los ingenieros goza de una segunda ola de interés. Ya ha sido visto más de diez millones de veces. Parece que los confinamientos sucesivos del 2020, al dejarnos solos ante nosotros mismos durante un tiempo prolongado, han acentuado el deseo de cambio.

Somos el Relevo: los contestatarios, los rebeldes, los subversivos, los empáticos, los sensibles, los soñadores, los desobedientes, los inadaptados, los enfermos de este sistema.

El Premio Nobel Saramago exhortaba a evitar a toda costa la «ira de los mansos», porque es la peor de todas. Hoy sabemos que somos millones de mansos airados.

Nota de la editorial: El autor ha actualizado para la presente edición la versión original publicada en Francia en octubre de 2020.